

- "Estamos en campaña electoral y eso distorsiona el juicio de los diputados", analiza el ex ministro Sergio Bitar.
- Lovera advierte que la AC provocará "que todas las comisiones técnicas de ministerios revisen sus decisiones según criterios políticos".

2 turno pm Miércoles, 19 de noviembre de 2025



Cámara aprueba AC contra Pardow y vuelve a abrir debate sobre uso político del instrumento

La decisión, aprobada pese a reparos técnicos y jurídicos, tensiona nuevamente el mecanismo y refuerza las alertas por una instrumentalización que, según el ex titular de Energía, Sergio Bitar, erosiona la estabilidad institucional.

on 80 votos a favor, 39 en contra y 16 abstenciones, la Cámara de Diputados y Diputadas aprobó este miércoles la constitucional contra el ex ministro de Energía, Diego Pardow, a raíz del error de cálculo que provocó un alza en las cuentas de luz. Tras una jornada marcada por la polémica —y después de que este martes la comisión revisora respaldara el libelo con tres votos a favor y solo uno en contra—, el texto llegó finalmente a la Sala. Sin embargo, el proceso aún no concluye: ahora será el Senado el que deberá pro-

En su comparecencia ante el Congreso, Pardow volvió a afirmar que la acusación "se basa en antecedentes falsos". Denunció que los capítulos presentados por los diputados que lo acusan reflejan un "entendimiento errado" sobre el sistema tarifario eléctrico y su rol, y negó categóricamente los cargos de conflicto de interés.

Uso político

La ofensiva contra Pardow marca la novena acusación constitucional que se realiza durante este gobierno, de las que es la primera aprobada hasta ahora. La última de ellas fue contra el delegado presidencial de la Región Metropolitana, Gonzalo Durán, a quien se le acusaba de negligencia en la coordinación de seguridad de un partido de Colo Colo donde murieron 2 hinchas.

En ese contexto, y respaldando al ex secretario de Estado, su sucesor en la cartera, Álvaro García, señaló a La Tercera que "el ministro Pardow ya pagó su responsabilidad política, que es un objetivo fundamental de la acu-

sación constitucional, saliendo del gabinete, por lo que no vemos razones para insistir en esa línea, cuando el costo de haber cometido un error ya ha sido cobrado".

No obstante, esta mañana el diputado Jaime Mulet (FRVS), quien votó a favor de la acusación, planteó en CNN Chile Radio que "hay que entender que en el país no debe ser gratis cometer este tipo de errores y que las personas que están en los cargos públicos, sobre todo en situaciones de regulación que tienen que defender el interés público y cumplir la ley, tienen que tener alguna sanción".

Respecto a la fundamentación de esta AC, el ex ministro de Educación y Obras Públicas, Sergio Bitar, apuntó a Turno PM que "estamos en campaña electoral y eso distorsiona el juicio de los diputados y de quienes son candidatos. Creen que acusar da una

señal de cuidado hacia los electores".

En esa línea, argumentó que "la decisión de remover a un ministro es una decisión política. En términos de la legislación, las responsabilidades legales recaen esencialmente en la Comisión Nacional de Energía, que es la que calcula las tarifas". Bitar añadió que "un ministro no puede ser responsable jurídica y legalmente de cada decisión que se toma en su cartera, especialmente cuando esas decisiones corresponden a la gestión del ministerio y están delegadas en órganos autónomos y descentralizados".

Consultado por el carácter político que ha tomado la acusación, el abogado y experto invitado a la comisión revisora, Domingo Lovera, sostuvo en Turno PM que lo ocurrido revela un desequilibrio evidente en el proceso. A su juicio, se trata de una ofensi-

va que "se lanza con mucho ruido mediático" y que se alimenta del malestar ciudadano por las tarifas eléctricas, pero en la cual "la única parte que ha tenido que remar es la parte acusada". Para Lovera, la asimetría entre el despliegue político y la falta de sustento técnico o documental de la acusación habla de un uso distorsionado del mecanismo.

El académico también advirtió sobre el momento en que se presenta el libelo. Aseguró que "es lamentable que esta acusación se presente justo al final del periodo presidencial del presidente Boric e inaugurando el próximo", porque abre la puerta a que la herramienta quede instalada como un recurso disponible para el abuso.

¿Tiene fundamento la AC?

La diputada Ericka Ñanco (FA), quien fue la única que votó



en contra en la Comisión Revisora, sostuvo durante la sesión que "aprobar esta acusación sin fundamento jurídico sólido transforma este instrumento en una herramienta de persecución política".

La Constitución establece que una acusación constitucional sólo procede cuando se acreditan infracciones graves en el ejercicio del cargo, ya sea por actos u omisiones expresamente señalados en la propia Carta Fundamental.

Según explica Domingo Lovera, "uno podía observar hasta ahora un intento de diputados y diputadas de analizar las circunstancias concretas de la acusación y de construir un estándar

jurídico-político, que permitiera encuadrar el comportamiento del ministro o la ministra acusada dentro de una eventual infracción de la Constitución. Y en este caso, en cambio, hemos visto algo distinto".

Ahondando en su argumento, el abogado enfatizó que "como se ha explicado en la acusación, el error de cálculo en el caso de la Comisión Nacional de Energía sólo explica un porcentaje muy menor del alza de las cuentas de la luz. Porcentaje que, además, ya tiene un plan de reparación para hacerse cargo justamente de ese componente"

Por lo mismo, Lovera reprocha a los diputados: "Que la acusación se utilice para reprochar el alza en las cuentas de la luz es, sencillamente, la peor forma de utilizar una herramienta que exige de los y las integrantes del Congreso un esfuerzo argumentativo por tratar de reconstruir una regla de comportamiento razonable que se exija de aquí en adelante a los ministros y ministras".

"Es invitar al próximo Congreso a pasar cuentas por razones tan triviales, aunque sean relevantes para la gente", concluyó.

Riesgo institucional

De las más de 30 acusaciones constitucionales desde el retorno a la democracia, solo 3 han tenido éxito: Yasna Provoste, Harald Beyer y Andrés Chadwick. Al respecto, Sergio Bitar reflexionó: "Es parte de un deterioro de la calidad parlamentaria que Chile tiene, y es también parte de un deterioro de la responsabilidad política de afirmar las instituciones y no jugar con ellas. También lo vivimos intensamente durante el gobierno anterior: acusaciones permanentes, incluso al presidente de la República".

En esa misma línea, el ex senador advirtió que "si hay una mayoría en el Parlamento y esa mayoría quiere tumbar ministros mediante acusaciones constitucionales que no tienen ninguna base jurídica, la conducción de un país se torna caótica".

Por su parte, Domingo Lovera fue más allá y dijo que, si este mecanismo se utiliza para castigar desacuerdos políticos, "es una forma de bastardear la acusación constitucional". El jurista insistió en que "en un régimen presidencial como el que tenemos en Chile, como el que las mismas derechas defendieron con uñas y dientes en los procesos constituyentes, la evaluación del mérito político del comportamiento de ministros y ministras está puesta en manos de la presidencia de la República, no en manos del Congreso Nacional".

En particular, Lovera alerta que "aprobar una acusación como la que se está hoy día conociendo hace que todas las comisiones técnicas que existen y que dependen de distintos ministerios tengan que eventualmente ver revisadas sus decisiones en base a criterios puramente políticos".

"¿Pasará lo mismo con la Comisión de Energía Nuclear? ¿Pasará lo mismo con la Comisión para el Mercado Financiero? ¿Pasará lo mismo, en adelante, con la misma Comisión Nacional de Energía, que van a ver sus informes técnicos, sus apreciaciones técnicas, sus evaluaciones técnicas supeditadas al criterio político de turno del ministro o ministra de la cartera en cuestión? Yo creo que ese es un riesgo que no ha sido advertido con la seriedad necesaria por parte de los y las integrantes del Congreso", con-

> ∕Álvaro Ortiz y Josefa Garrido



Lurno pm Miércoles, 19 de noviembre de 2025



Alberto Mayol y el desacierto de las encuestas: "Esto que ocurrió es un nuevo estallido en versión electoral"

El fundador de La Cosa Nostra, cuestionado por la incapacidad de su encuestadora de predecir el fenómeno de Franco Parisi, explicó las limitaciones de un análisis centrado solamente en los números y señaló que el líder del PDG fue el gran triunfador de la noche: "No ganó la elección, pero representa el espíritu de la época".

I sociólogo y fundador de la encuesta La Cosa Nostra (LCN), Alberto Mayol, lleva días en medio de la tormenta, luego de que los resultados de las elecciones presidenciales difirieran claramente de sus predicciones.

En un escenario en que incluso las encuestas que mejor leyeron el fenómeno de Franco Parisi le daban 3 puntos menos de los que finalmente obtuvo, La Cosa Nostra de Mayol ha sido apuntada fuertemente por su magra predicción, en la que Parisi asomaba en el quinto lugar de las preferencias con un 5% de los votos. Cabe recordar que el candidato presidencial del Partido de la Gente (PDG) salió tercero, obteniendo un 19,7% de las preferencias.

Al momento de reaccionar a los resultados, el propio Parisi apuntó vehementemente contra el académico de la USACH y otros encuestadores a las quienes tildó como "terroristas de las encuestas": "Qué vergüenza Mayol, qué vergüenza la Cadem, qué vergüenza Valdivieso. Nos manipularon las encuestas. Yo creo que perdimos bastante con esto que decían que era voto perdido".

En entrevista en Turno AM, el sociólogo explicó que se trata de una estrategia del líder del PDG: "En su narrativa toda situación que pueda considerar como un ataque en su contra, le sirve en la medida en que pueda impu-

tarla a las élites. Él está jugando ese juego y lo juega muy bien porque acostumbró a la gente a que siempre haya una conspiración en su contra".

—¿Por qué las encuestas no pudieron predecir su fenómeno en estas elecciones?

Ciertos tipos de fenómeno no se pueden detectar por una razón muy simple: las encuestas miden las respuestas de las personas que contestan. Nadie puede operar con todo el universo del país. Y hay ciertos lugares donde se tienen más pasivos. Si justo en esos lugares está ocurriendo un fenómeno importante, no lo viste.

El fenómeno de Parisi, para ir al tema de fondo, tiene que ver con su forma de hacer campaña, en una lógica sumamente alineada con la forma de trabajar de Trump, donde la semántica es breve, es simple, donde el esfuerzo está en el copamiento territorial y digital, y donde se defienden posiciones a partir de grupos y no del todo.

Si esto hubiese sido una elección normal, dependería de los promedios totales del país y todas las zonas se habrían movido más o menos parecidas. No fue eso lo que ocurrió. Hay nichos donde los candidatos obtuvieron distintos tipos de votación, como el norte por ejemplo. Ese fenómeno es muy difícil de pesquisar a la hora de aplicar las metodologías habituales.

—Eso va a ser interesante de cara a la segunda vuelta. Si los métodos tradicionales no lograron medir a ese votante de Parisi, ¿cómo va a ser de aquí en adelante? ¿Estamos a ciegas con ese 19%?

Sí y no. Estamos a ciegas en términos de buscar el dato preciso respecto a las elecciones, pero todo lo demás ha estado muy sobre la mesa. Solo que las elecciones parecían irnos mostrando que Chile iba a absorber el desorden, la entropía de la cual venía, y no fue así.

-¿Qué sería ese desorden específicamente?

Para decirlo en simple, en 2011 tuvimos un ataque cardíaco, en 2019 un accidente cerebrovascular multisistémico. Operación a tajo abierto (la convención constitucional): fracaso. Luego una operación paliativa, más chiquitita, a ver si salvamos los muebles: fracaso. O sea, no habíamos sido capaces de meter todo dentro de un mismo tubo para canalizarlo.

—Agrego un dato: un gobierno que ha tenido elecciones casi todos los años.

Y que se encuentra con el desafío. Para eso se les eligió a quienes fueron síntomas el 2011 y luego se convirtieron en líderes: para que resolvieran ese problema. Y ese problema no fue resuelto. Si ahora llega Kast —a mi juicio es más o menos obvio para dónde van las cosas, pero Jeannette Jara tendrá que pelearlo—, le va a tocar tener que resolver la crisis. Y la crisis no es la crisis de seguridad.

Lo que nos acaba de decir todo lo que ha pasado con Parisi es que la emoción predominante de la votación no fue el miedo respecto a los delincuentes, sino la rabia en contra de los políticos.

—Pareciera que el votante de Parisi es un hombre desplazado por la energía social feminista que tuvo hegemonía en años anteriores, que incluso adornó y fue el gran traje del proceso del estallido. Personas sin representación en el mundo político formal que la encontraron en este personaje informal, que tiene sus mismos defectos, que los entiende, que los lee y lee sus deseos también...

Mira, había 3 grandes tercios en la historia de Chile: la izquierda, el centro y la derecha. Y yo he dicho que se formaron 6 sextos, que son los mismos 3 tercios con su hermano disruptivo. Es decir, a cada cual le creció una especie de doble de sí mismo, pero en versión disruptiva.

¿Quién es el disruptivo? Es el tipo que está en contra de las élites, tiene dudas graves respecto al valor de la institucionalidad, está en contra de la transición, en contra de una política de negociaciones y es muy reacio a la discusión política. No le gusta que los políticos hablen de política entre ellos.

Bueno, ese mundo está en la izquierda, está en la derecha y está en el centro. Los que están a la izquierda, sin embargo, tienen una cosa donde aferrarse: odian a la derecha. Los que están en la derecha tienen una cosa que aferrarse: odian a la izquierda. ¿Y los de centro? En nuestros estudios nos dimos cuenta de que en el centro los que eran no disruptivos, los que eran institucionales, eran el paquete más pequeño entre todos, en la derecha o en la izquierda. Ese centro, donde estaba la Concertación, suma un 33% o 35%, de los cuales un 25% o 27% son disruptivos. Ese 25% o 27% de gente de centro disruptiva es el gran fenómeno.

Esas personas podían ser absorbidas en la elección, en términos de decir: 'Le voy a dar una última oportunidad a la institucionalidad'. Pero todo parece indicar que, a última hora, muchos de ellos dijeron: '¿Sabes qué? No funcionó'.

Y eso es también símbolo de momentos de grandes crisis. El aumento de la velocidad, el aumento de la temperatura, la politización de todo. O sea, las encuestas se han equivocado millones de veces y nunca había habido una especie de locura respecto de lo que significa esto, quién estuvo detrás de todo esto... Exigiendo que salgamos a dar explicaciones y que, cuando lo hacemos, te digan que no damos la cara.

Lo interesante de eso es el fenómeno: la politización de todo, el frenesí en todas las dimensiones. Eso es lo que está pasando y tiene que ver con el malestar social, con el hecho de que esto que ocurrió es un nuevo estallido en versión electoral.

—Veníamos diciendo que iba a venir un estallido por la derecha. Este es el estallido por la derecha.

Pero es que lo más notable es que ni siquiera fue tanto la derecha. La derecha podía sacar 56, 60, 62 puntos en la suma y terminó yéndose a un gran agujero negro, que es lo que pasa con Parisi. Porque él, al carecer de una semántica concreta, al carecer de una narrativa completa, al ser un cúmulo de elementos, es una situación muy inusual.

Yo busco alguna equivalencia histórica y pienso en el fin del consenso liberal en los años 30, después de la crisis del 29´. En Argentina esa crisis fue muy fuerte, se produjo una disputa existencial, no solo política, que solo se

resolvió con el surgimiento de Perón con su proyecto.

Pero, justo antes de eso, la problemática es parecida a esta. Normalmente imaginamos al centro como un lugar de estabilización, que modula a la izquierda y a la derecha. ¿Qué pasa si el centro empieza a cumplir el rol del que desarticula los dos lados y no los une? Por eso hablo de vaciamiento, del agujero negro que no deja escapar luz.

—O sea, es la peor noche de Diego Portales.

Pero lejos. Siempre digo que la fórmula de Chile es Diego Portales partido por el Padre Hurtado. Esa fórmula está hoy día en cuestión.

—Muchos han sido lapidarios con LCN, pero hay que reconocer que hace un tiempo tuvieron un acierto gigante, cuando descubrieron que había un grupo de gente que antes votaba por la Concertación y después se pasó a Republicanos, un salto mortal. ¿Sigue existiendo ese grupo?

Sí, sin duda. Lo que pasa es que después descubrimos que ese grupo era este grupo de centro disruptivo que ha votado por todas partes. Ha andado buscando, buscando, buscando y no encuentra.

— Usted dice que es momento de que se hagan responsables ¿En qué sentido?

La herramienta electoral más importante de las elecciones contemporáneas en muchas partes del mundo, cuando no hay regulación, son las encuestas, porque la gente vota a la mayoría. Hay un porcentaje de la población que toma decisiones de voto útil y si ven que alguien está perdido, van a buscar otros votos. Aquellas personas que están menos motivadas, que sienten que su candidatura reciben golpes por aquí y por allá, empiezan a mirar los datos y dicen: "Ah, bueno, en-

tonces...".

—En palabras sencillas, se podría decir que más que adivinar el resultado exacto, lo que buscan es básicamente sacar la radiografía del momento.

Es que justamente el punto de fondo es que no sea la radiografía del momento. La investigación no es un dispositivo que el día tanto te dio algo. Tenemos claridad de que la enfermedad, el problema, la situación no apareció claramente en el hemograma y sí aparece cuando nos damos cuenta de que tenemos datos más completos, es decir, tenemos el escáner y decimos: ´Ah, aquí hay un problema'. El punto de la investigación es tener análisis. El juego de las encuestas casi siempre tiene un dato, sin análisis. Eso no es una investigación.

-¿Quién ganó la elección?

El gran ganador es Franco Parisi, porque Parisi viene a decirte: "Yo soy el espíritu de época. No gané la elección, pero soy el espíritu de época".

🖋 Equipo Turno PM







6 turno pm Miércoles, 19 de noviembre de 2025

Tensión en Venezuela: Trump habría rechazado propuesta de dimisión de Maduro y autoriza operaciones encubiertas de la CIA

Durante los últimos días, ambos líderes habrían mantenido conversaciones informales en las que el gobernante sudamericano ofreció renunciar a su cargo tras un período de transición de 2 o 3 años, a lo que Washington no accedió. Además, habría puesto sobre la mesa darle acceso a compañías estadounidenses al petróleo venezolano.

I presidente de Estados Unidos, Donald Trump, aprobó un paquete de medidas que incluye operaciones encubiertas de la CIA dentro del país caribeño, que se suman al masivo despliegue militar encabezado por el portaviones Gerald Ford, el más grande y avanzado de la flota norteamericana. Esto, como parte de la "Operación Lanza del Sur" que, según el secretario de Guerra, Pete Hegseth, busca "expulsar a los narcoterroristas del hemisferio y proteger a Estados Unidos de las drogas".

Pese al aumento de fuerza militar, Trump no ha ordenado el ingreso de tropas terrestres en Venezuela, aunque ha abierto la puerta a sabotajes, operaciones cibernéticas o campañas psicológicas, etapas previas a un conflicto mayor.

Mientras la CIA estaría autorizada a iniciar operaciones secretas cuyo contenido aún no ha sido revelado, la Casa Blanca elabora listas de posibles objetivos —que incluyen instalaciones vinculadas al narcotráfico y unidades militares próximas a Nicolás Maduro—.

De acuerdo con información de CNN, entre las opciones presentadas se incluyen ataques aéreos contra instalaciones militares o gubernamentales y rutas de narcotráfico, o un intento más directo de sacar a Maduro del poder.

La renuncia de Maduro sobre la mesa

En paralelo a la presión militar, diversas fuentes internacionales indican que el gobierno estadounidense reactivó discretamente conversaciones con el régimen venezolano, luego de haberlas suspendido el mes pasado.

Según The New York Times, en estos contactos informales

Maduro habría planteado la posibilidad de dejar el poder tras un período de transición de 2 o 3 años, propuesta que Trump rechazó por considerarla incompatible con sus objetivos políticos.

El gobernante de Venezuela habría ofrecido también abrir el acceso a los recursos petroleros venezolanos para compañías estadounidenses, un gesto que respondería a la necesidad del régimen de encontrar alivio económico.

El propio Trump reconoció la existencia de estos diálogos indirectos, al señalar, en su estilo, que "podríamos estar teniendo algunas conversaciones con Maduro, ya veremos cómo resultan".

De acuerdo con el citado medio norteamericano, el mandatario —que suele justificar su estrategia con el objetivo de frenar el narcotráfico y la migración irregular— habría discutido en privado con sus asesores la importancia del petróleo venezolano y el interés de EE.UU. en ese mercado.

Una conversación pendiente

Al mismo tiempo, Trump dijo este lunes que hablaría directamente con su homólogo venezolano, mientras sopesa una decisión sobre lanzar ataques en el país. "Sí, probablemente hablaría con él", les dijo a los periodistas en el Salón Oval, a lo que más tarde agregó que hablaría con Maduro "en algún momento".

Consultado por la existencia de algún escenario en el que Maduro pudiera permanecer en el poder, Trump aseguró que esa era una "pregunta difícil", pues "él ha hecho un daño tremendo a nuestro país".

Por su parte, Nicolás Maduro fue consultado acerca de los comentarios de Trump en la televisión estatal, momento en que sugirió que estaría abierto al diálogo con el presidente republica-

"Cualquiera que quiera hablar con Venezuela hablará cara a cara", señaló. "Reafirmamos que solo a través de la diplomacia deben los países y gobiernos libres entenderse, y solo a través del diálogo deben buscar puntos en común en temas de interés mutuo".

Operación "Lanza del Sur"

En otro avance de las tensiones entre ambos países, el secretario de Estado norteamericano, Marco Rubio, anunció que Estados Unidos designará al Cartel de los Soles como una organización terrorista extranjera, alegando que el cartel venezolano está dirigido por Maduro y otros altos funcionarios de su régimen. Esta designación podría abrir la puerta legal a acciones militares en contra del régimen venezolano.

El secretario del Ejército, por su parte, manifestó que las Fuerzas Armadas estadounidenses están "listas, si se les pide" para actuar en Venezuela.

Mientras tanto, las Fuerzas Armadas han desplegado más de una decena de buques de guerra y 15 mil soldados en la región, más que en ningún otro momento en décadas, como parte de lo que el Pentágono denominó operación "Lanza del Sur".

Hasta donde se sabe, EE.UU. ha lanzado 21 ataques contra barcos a los que acusa de contrabando de drogas, en los que han muerto al menos 83 personas, pero el gobierno aún no ha detallado pruebas de que los barcos traficaran narcóticos.

El despliegue no solo busca intimidar al régimen venezolano, sino también sentar las bases logísticas para opciones militares futuras si Trump decide avanzar hacia una intervención más directa.

Aunque funcionarios del Pentágono les dijeron a algunos legisladores la semana pasada que Estados Unidos no tenía una justificación legal que respaldara ataques contra objetivos terrestres del país sudamericano, Trump ha dejado en claro que no cree que necesite autorización del Congreso para operar militarmente dentro de Venezuela.

"Nos gusta mantener informado al Congreso. Es decir, detenemos a los narcotraficantes y las drogas que entran en nuestro país... No tenemos que obtener su aprobación. Pero creo que informarles es bueno", señaló.



Miércoles, 19 de noviembre de 2025

RICHARD SANDOVAL

COLUMNISTA

Por favor,

dejen de rotear

Es lamentable la costumbre en que se ha convertido el roteo de cierto progresismo cuando pierde una elección o no le va como esperaba. Y también es paradójico: el sector político que, por definición, más busca y dice representar al pueblo, no logra conectar con sus necesidades, intereses y contextos. Obtiene una insuficiente votación, pero cuando llega la hora de preguntarse el porqué, en lugar de hacer un mea culpa, un análisis justo y acabado, buscar sus propias dificultades que le impiden interpretar al soberano pueblo, lo acusan y ridiculizan. El mismísimo pueblo por el que están llamados a existir, rebajado a sujetos de burla por no haber tenido la "sabiduría lógica" de elegirlos como redentores.

Esta actitud, manifestada a través de innumerables memes usados para expresar entendibles rabias y frustraciones, no sólo es antidemocrática; es profundamente clasista y despectiva respecto a las capacidades intelectuales de un sector de la

sociedad.

Si hasta llamados al regreso del voto censitario hay que leer en las redes sociales. Que sólo debe votar gente apta para leer un programa de gobierno. Que nunca más voten los que no tienen los estudios suficientes para discernir a la altura. Al más puro estilo de un patrón de fundo de los años cincuenta, pero patrones alzando las banderas de supuestas inclusiones y rebeldías que en los hechos quedan absolutamente varías

Está bien Ilorar un resultado adverso. La frustración es humana, y más si tienes un compromiso político profundo y un trabajo social encomiable. Lo que no se ve nada bien es el insulto al que no vota como tú. Pero el roteo electoral ni siquiera es eso. Es un menosprecio por la toma de decisiones de "los pobres". Asoma un autoritarismo asombroso: el voto coercitivo, la voluntad sometida. No importa que la izquierda lo haga bien o mal. No importa si lo que se propone está o no en línea

con las necesidades particulares de un grupo específico. Porque "los pobres" no tienen derecho a pensar ni a decidir, sólo tienen la obligación de ponerse detrás de siglas e identidades. Los ricos, los ilustrados son los que piensan. "Los pobres" ni siquiera pueden juzgar si una política pública es buena o es mala. Precisamente porque son "pobres". Tienen que aceptar, obedecer y callar.

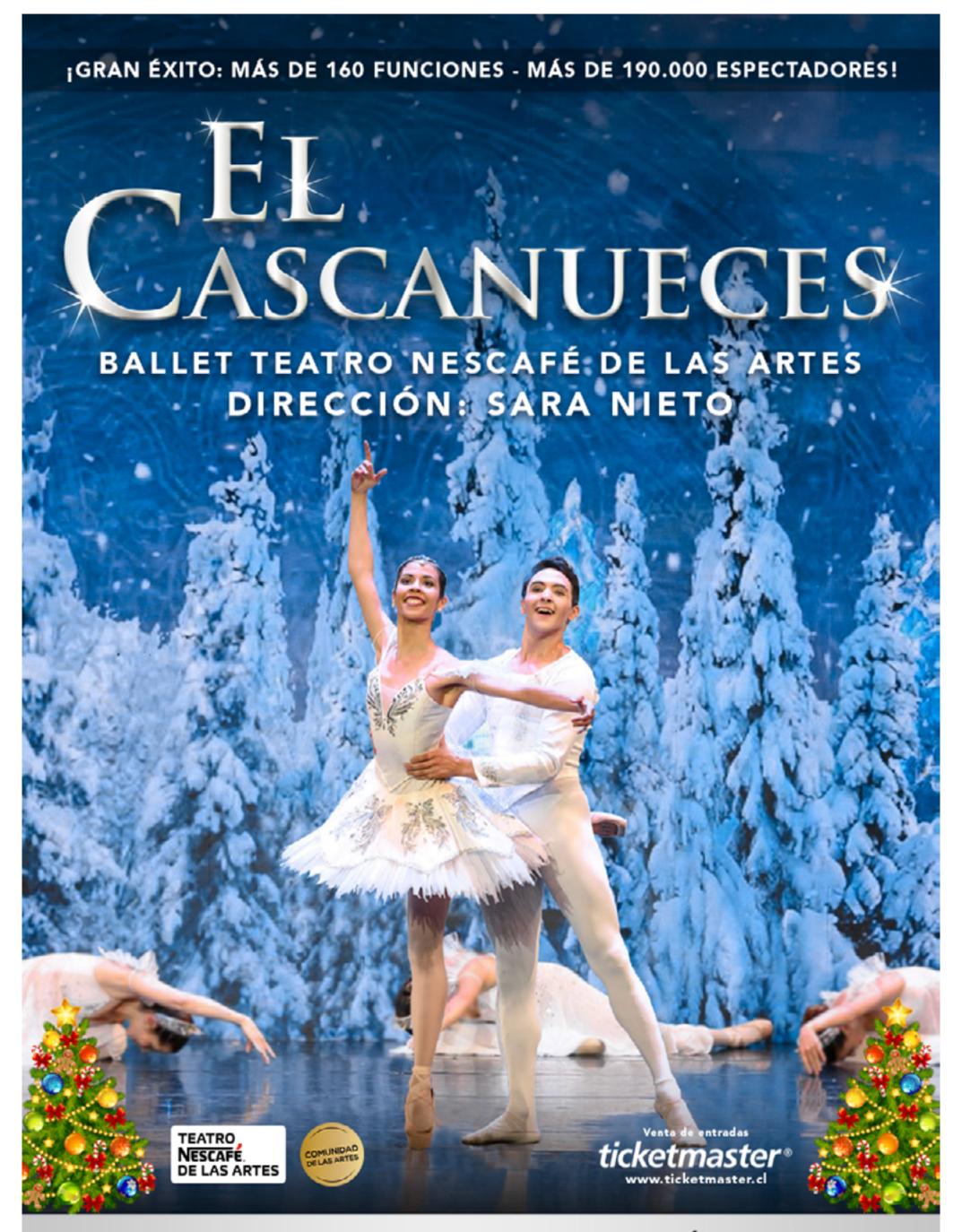
El festival del desprecio echa al mismo saco a casi tres millones de electores que votaron por Parisi. Se trataría de gente tonta, burda e inmoral. Gente de aires rurales y gustos excéntricos, masa desacoplada de los tiempos y sintonías temáticas de San Miguel y Ñuñoa. Gente inferior, básicamente. Para qué decir los epítetos hacia quienes, sin tener capital económico ni cultural suficiente, osaron votar por la derecha. Algo que no les correspondería.

La culpa es de toda la horda de inconscientes, jamás de la posible precariedad de una oferta política propia o la escasa vinculación lograda con las nuevas formas culturales de los bloques socioeconómicos emergentes.

Quedan cuatro semanas de campaña electoral, una campaña en la que ha destacado la toxicidad transversal, cualidad propia de la era de las redes sociales. Es de esperar que, entre llamados desesperados destinados a recoger votos de quienes hasta hace días fueron sindicados como indignos rivales, prime el respeto hacia los electores, que más que un voto más o menos en un conteo del Servel, son personas que valen por sí mismas, con derechos plenos ganados luego de siglos de acumulación civilizatoria. No importa si son ricos o clasemedieros calificados para votar a conciencia o "pobres incapaces", limitados en sus deliberaciones por sus condiciones de educación y de clase. Por favor, dejen de rotear. Más aún si lo que quieren es volver a ganar ahí, entre los que optaron por otro.



8 | turno pm



DESDE EL 10 DE DICIEMBRE - TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES ESPECTÁCULO PARA MAYORES DE 5 AÑOS - PRECIO ESPECIAL NIÑAS Y NIÑOS ENTRE 5 A 10 AÑOS